

Con colores **DURAVAL**

puede hacer (en su casa)
pintadas dignas de
un profesional



Pinturas **DURAVAL**

Para hacer pintadas bien hechas

COMERCIAL LOMUSA

DISTRIBUIDOR

Alfárez Rubianes, 5 - CUENCA

“Si un día, por azares de la vida, por el peligro de la Patria, pretendí ser vuestro diputado y vosotros me otorgasteis vuestra confianza, quiero seguir siendo el diputado de Cuenca, para llevar a esta provincia a donde merecen sus muchos méritos.”

El 23 de enero de 1952 recibió Franco en El Pardo la primera medalla de oro de Cuenca. Sus palabras de aceptación comenzaron del siguiente modo:

“Yo pude haber sido vuestro diputado si los del Frente Popular no hubieran trazado las cosas de España como lo hicieron, ya que mi amigo y vuestro amigo, el general Fanjul así me lo propuso en carta sentida. Y es posible que quizá si yo llego a ser diputado por Cuenca, este hecho hubiera supuesto que vuestra Castilla, desde Guadarrama hacia abajo, habría cambiado totalmente, adhiriéndose a la Cruzada. Pero para evitar todo esto, los del Frente Popular me retuvieron en aquella cárcel dorada de Canarias.”

Esta doble alusión se puede interpretar, al menos, como que el episodio de Cuenca afectó de modo especial a Franco, tanto como para mencionarlo once y dieciséis años después y en contra de su costumbre. ¿Quizá quien estaba acostumbrado al mando y a las disciplinas jerarquizadas, hubiera gustado disponer de un mandato popular extraído de las urnas? ¿Quizá, en efecto, hubo una oposición formal del jefe de la Falange, dolorosa para el futuro líder del país? ¿Quizá la guerra pudo haber sido de otra manera?

No hay respuestas

Y siguiendo por este camino, se pueden formular una docena de apasionantes interrogantes, para ninguna de las cuales puede haber ya respuesta, porque el tiempo es irreversible, y los hechos históricos son como fueron y no como pudieron ser. Pero la imaginación no resiste la tentación de formular esas preguntas que, de haber tenido respuestas en su momento, pudieron haber cambiado el signo de la historia, en una circunstancia especialmente comprometida para la nación.

Si Franco hubiera sido diputado por Cuenca, ocupando su escaño en las Cortes y estando en Madrid el 18 de julio de 1936...

¿Hubiera habido levantamiento militar? ¿Hubiera sido Franco su jefe?

La guerra, ¿pudo haber durado tres años o quizá ser liquidada en un par de días? ¿Quizá ni siquiera hubiera hecho falta la tragedia bélica?

Si el levantamiento militar hubiera terminado en pocos días y José Antonio no hubiera sido ejecutado, ¿cuál habría sido la evolución política posterior de este país?

Cuenca, ¿hubiera respaldado a su diputado en la aventura militar, en vez de permanecer republicana hasta dos días antes del primero de abril de 1939?

Y al final de la contienda, que podemos suponer con el mismo resultado que tuvo, ¿cuál hubiera sido el papel de Cuenca, sede parlamentaria del diputado elevado a la Jefatura del Estado?

Pero las cosas fueron de otro modo y para ninguna de estas preguntas hay respuestas. ●

José Luis MUÑOZ